

4304

Espania,

Tomás



SERIE DE OBRAS REPRESENTABLES  
PARA NIÑOS Y AFICIONADOS

POR

F. TOMÁS Y ESTRUCH

\*\*\*\*\* Mensualmente una obrita. \*\*\*\*\*

Por suscripción á la Serie de diez obras: Dos reales ejemplar.

# ESPAÑA

ALEGORÍA PATRIÓTICA, EN TRES CUADROS,  
ORIGINAL Y EN VERSO.

*(Indistintamente para niños ó niñas.  
Representable sin decoraciones).*



ADMINISTRACIÓN

Calle de Buenavista, 27, 1.º

GRACIA—(BARCELONA).

1893



## PERSONAJES

---

España.

La Tierra.

Un Ángel.

El Español.

La Mujer Española.

El Trabajo.

El Pueblo, *(representado por un grupo de escolares)*.

Don Francisco de Quevedo.

El Conde-Duque de Olivares.

Un Criado, *(que no habla)*.

Esta obrita es propiedad del autor, quien se reserva todos los derechos.—Queda depositada.—Sólo los colegios de enseñanza, suscriptores á esta Serie de Obras, quedan exentos del pago de derechos de representación. Las empresas de teatros y sociedades, pedirán permiso al autor.





Las ácidas naranjas, los dátiles de miel...

Cuando despierta el día la alondra le saluda  
Con voces que la tuya recuerda alguna vez:

Los torbellinos de aves la imitan presurosas

Sus alas irisadas abriendo de placer.

Cuando un crespón arroja la noche sobre el mundo,

Cuando reposa todo con dulce languidez,

Tachónase la altura de estrellas relucientes

Que el ruiseñor corteja con voces del Edén.

La fuerza y el mugido del toro, poderoso,

Rodar hacen la peña, la tierra estremecer;

A rayos y huracanes los vence en la carrera,

Fogoso destrenzando las crines, el corcel.

De la ovejuela dócil la cándida blancura

Con nieve de los montes rivalizar se ve;

En la ubre el cabritillo que de nacer acaba

La azucarada leche no cesa de beber.

La fiera predilecta de España, no te espante,

Pues tiene en su figura la magestad de un rey:

Si cuando la provocan lo más terrible eclipsa,

Los más hermosos rasgos sabe imitar también!

El león, con sus melenas daráte blanda almohada,

Defenderá las lindes que marques con el pie,

Reptiles y alimañas aplastará en sus garras

Proporcionar á España podrás blasón con él.

Con su guedeja rubia, brillante como el oro,

Formar tu vestimenta muy fácil ha de ser:

Si la de luz te quita, como castigo, el Cielo,

Defenderá el Trabajo tu hermosa desnudez!

ANG. — Me placen tus promesas; condúceme á la tierra

Que forma de tí parte, que ansío tanto ver;

De lo alto descendido, yo enseñaré á los hombres

Las célicas virtudes, la práctica del bien.

Su salvación acaso dependa de mi mano;

Su pecho agradecido quizá llegue á obtener,

Con férvida plegaria, disculpa á mi caída,

La compasión que anhelo de mi irritado Juez.

(Ambos desaparecen).

# CUADRO SEGUNDO



## ESCENA I

### ESPAÑA y EL ESPAÑOL

- EL ESP. Pues me llaman Español,  
Pues tú eres mi madre, España,  
Háblame, te lo suplico,  
De mi origen y mi infancia.
- ESP. Para poder complacerte  
Ya la memoria me falta.  
En mi regazo tan sólo  
Recuerdo que una mañana  
A tí te encontré por hijo,  
Y, un Angel que te besaba,  
Díjome:—Quiérele mucho,  
Dale tu vida y tu savia  
Que él, por defender las lindes  
Dibujadas por tu planta,  
Por el honor de tu nombre  
Y el derecho de tu causa,  
Batallará denodado  
Contra pueblos, contra razas,  
Siglos enteros, lo mismo  
En la tierra que en el agua  
Enarbolando el pendón  
Pintado de rojo y gualda.—
- EL ESP. Y, ese Angel, ¿era la Gloria?
- ESP. Cada vez que en las batallas  
Del acero ó del ingenio,  
Hijo mío, tú triunfabas,  
Esa pregunta me hacía.
- EL ESP. Sin duda por igual causa  
Yo, al sentirme vencedor,  
Al Ángel ví cara á cara.  
Sus rasgos eran los míos;  
¡Quizá mi alma es su alma!  
Superábame en blancura  
Tan sólo su tez sin mancha.

ESP. Curtióte la suya el sol  
Con besos eternos de ascua.

EL ESP. ¿Y mi alegría?

ESP. Es ingénita;  
Contrarrestar tus desgracias  
Quiso con ella el Señor,  
Y, te la dió tan sin tasa,  
Que aunque dolores no existen  
Desconocidos por tu alma,  
A la vez los adormeces  
Con el canto y la plegaria.

EL ESP. ¡Protectora de mi vida!  
¡Mi dulce madre adorada!  
Evoca todas tus penas,  
Todas mis viejas hazañas,  
Dame un momento de dicha  
En mi oído derramándolas  
Con tus versos cadenciosos,  
Con las voces de tu habla  
Dulce, profunda, sonora,  
Magníficamente vária.

ESP. En mí encontraron, *Celtas é Iberos*,  
Fértiles campos, ricos veneros,  
Brisas amigas y un cielo azul;  
No fué el trabajo nunca preciso  
Para los frutos del Paraíso  
Sacar del suelo en que duermes tú.

La llena espiga, la uva dorada,  
Doquier nacían, no por la azada,  
Sí por los besos de ardiente sol:  
Simbolizando su viva lumbre,  
Grandes hogueras, allá en la cumbre,  
Se dedicaron al astro-dios.

Vuelta á la luna la faz morena,  
De angustia exento, libre de pena,  
Dormía el hombre con libertad,  
Hasta que mares burlando y vientos  
Llegó el *Fenicio* con sus portentos  
Tus ambiciones á despertar.

La piel sobada, cedió al tejido  
Sobre tu cuerpo el imperio habido:  
Te fascinaron sus joyas mil;  
Díste por ellas plata abundante:  
Con argentino metal brillante  
Su ancla el marino llegó á fundir!

Trájote el *Griego* cultura hermosa;  
Con tiranía quiso afrentosa  
Supeditarte el *Cartaginés*:  
¡Aníbal diga cómo luchaba  
La sangre roja, la sangre brava,  
Del hombre libre, dormido ayer!

Terror y espanto fuí del *Romano*;  
De su grandeza tomé lo sano;  
Díome su Ciencia, su Ley me dió...  
¿Ya no recuerdas, hijo querido,  
Lo que has luchado, cuánto has sufrido  
Por la Doctrina del Redentor?

Por conservarla lo diste todo;  
Por tí bautismo recibió el *Godo*,  
Tembló el *Normando* y el *Musulmán*;  
Tu larga espada, tu adarga oblonga,  
Una obra empiezan en Covadonga  
Que terminada en Granada está.

Después... el oro de tus monarcas  
Ya no cabía en las grandes arcas;  
No se ponía en España el sol;  
Fueron mis sabios de Europa asombro...  
Después... perdona si no te nombro  
A los causantes mi baldón.

## ESCENA II

ESPAÑA, EL ESPAÑOL; QUEVEDO y el CONDE-DU-  
QUE que entran satirizándose.

EL ESP. En mi presencia veo á Olivares  
Cuando mi madre de sus pesares  
El cruel recuerdo quiere eludir...  
Búrlase, un poeta, del Favorito:  
Cuando su orgullo pica infinito  
Pasma el ingenio por lo sutil.

QUEV. Érase un hombre á una nariz pegado...  
Era una urraca con nariz de loro...

COND. Yo, el Conde-Duque, engrandecí mi patria....

QUEV. Tierra quitad: se agrandarán... los hoyos.

COND. Conmigo, el Rey, estuvo entretenido...

QUEV. De Don Juan de Austria, dígame el homónimo:  
Las *tablas* de la nave del Estado,  
¿Iguales son á las que pisa el *cómico*?

COND. Murió glorioso Don Felipe Cuarto. ...

QUEV. También murieras,—oh Jesús,—glorioso,  
Sin tener compañía de ladrones  
En la cumbre del Gólgota, tu trono.

ESP. ¡Ay!..

QUEV. ¡Un suspiro!..

COND. ¿Quién lo lanza?

QUEV. España.

ESP. ¡Tengo frío!..

COND. (Quitándose la capa, y queriendo abrigar con ella á España).

Mi capa.

QUEV. (Interponiéndose). Ved que el oro

De los bordados asfixiarla pueden...

—Preferible es la mía...

(Quitase Quevedo la suya; al verla tan agujereada dice, mofándose, Olivares).

COND. ¡Cuántos rotos!

QUEV. Uno por cada *rota* del ejército

Ejecutor de vuestros planes locos.

ESP. ¡Me siento débil!

COND. Una sopa traigan.

(Un Criado, presenta una taza llena de caldo á España; Quevedo mira el contenido de la taza, y dice):

QUEV. ¡Valiente caldo!

COND. ¿Qué es valiente? ¿Cómo?....

QUEV. ¡Porque no tiene nada de *gallina*!

ESP. Tu chiste me consuela en mi abandono;

¿Cuál es tu nombre?

COND. Llámanle Quevedo,

*Que no sube....*

QUEV. Ni baja, como pronto

Veremos le sucede al de Olivares.

—Enganchad vuestro coche para Toro.

COND. Llorarás en la cárcel tu insolencia.

QUEV. Tú estás encarcelado en el oprobio:

Yo, burlaré mi encierro con la muerte,

Mas la Historia hará eternos tus cerrojos!

(Ambos desaparecen).

ESP. Recuerdos de mi antigua decadencia,  
Cuadros de mi pasado vergonzoso,  
Ceded el puesto á la Mujer modesta,  
Con dignidad ella hablará en abono  
De cuanto grande en este mundo existe:  
Neutralizando esas miásmas de odio,  
¡Oidla citar proëzas y servicios  
Que en mi provecho realizó y decoro!

### ESCENA III

**ESPAÑA, EL ESPAÑOL, y LA MUJER ESPAÑOLA**  
*que aparece haciendo una reverencia.*

Muj. Lejos de mí la gloria que pregona  
Sus timbres con las voces del escándalo;  
La mujer española ama el silencio:  
Su pedestal, con preferencia al mármol,  
El corazón fué siempre de su esposo,  
De sus progenitores y sus vástagos.

Lleno el hogar con el calor de mi alma;  
Le alegre con mis risas y mis cantos;  
Pongo el perfume en él de mis virtudes;  
Sólo con una gota de mi llanto  
Lava el hombre sus dudas, y la antorcha  
De la discordia apagan los hermanos.

Soy lo invariable, soy lo inconmovible;  
La ciencia, el arte, la ambición, en bandos  
La humanidad dividen cada día;  
Al choque de la idea ó de los dardos  
Instituciones, leyes y costumbres  
Experimentan radicales cambios...  
Yo, como el Arca bíblica, sostengo  
Mi hogar á toda innovación cerrado:  
¡Él es el punto permanente y único  
Que para el corazón tiene el espacio!

La cuna de los niños inocentes,  
El lecho del enfermo y del anciano,  
Contra el terrible vendaval del siglo  
Guardan los muros de aquel nido santo.  
Allí, la luz alumbra y fortifica,  
Sólo allí es puro el beso de los labios;  
Las torres de Babel Dios las derriba,  
Mas sus ángeles toman por peldaño,  
Cuando descienden á la ingrata Tierra,  
La casa guardadora de mi tálamo:

No rehuyo empero á la labor del hombre  
Mi concurso prestar, si es necesario;  
El puesto ocupó que ordenó el Destino,  
Y, á veces, de tal modo me agiganto,  
Que del laurel frondoso del Olimpo  
Hasta mi llega á coronarme un gajo.

Al juramento fiel que mi marido  
Hiciera sobre el ara del Romano,

Luché con él ante la hueste púnica,  
Mas fué el decreto del Señor contrario...  
Salvar la vida parecióme poco  
Llevando la cadena del esclavo:  
Arranquéme del pecho los hijuelos,  
Vertí su sangre con mis propias manos;  
Y, de Sagunto en la espantosa hoguera,  
El pecho con un hierro atravesado,  
Al par me dí el tormento de la muerte  
Y de mi arrojó los honores sacros.

Contra el alfange de agareno impío,  
Del Conde Aznar las huestes reforzando,  
Sali á esgrimir la espada victoriosa  
De Jaca en el combate encarnizado;  
Corté, como Judith, cuatro cabezas  
De los vencidos reyes mahometanos:  
Aragón las ostenta en sus blasones  
Justicia haciendo á la mujer de antaño.

De la Coruña en el sangriento foso, (1)  
En lucha con la hueste del Británico,  
Dí sepultura al invasor altivo,  
Convirtiendo en victoria el descalabro;  
Todavía el pendón del *Comunero*,  
Después que en Villalar se alzó un cadalso  
Yo le sostuve en la imperial Toledo... (2)

Entre el polvo, y el humo, y el estrago,  
Repitiendo plegarias ó canciones;  
Yo en Zaragoza ó en Gerona me hallo;  
Curo al herido, la navaja afilo,  
La doy al niño y caballero le armo;  
La rueda impulso del cañón terrible,  
Con él detengo al invasor el paso,  
Y, del esposo que cayó sin vida  
Recogiendo la mecha, lo descargo. (3)

Rigiendo pueblos, evadiendo escollos,  
Poniendo nuestro pabellón muy alto,  
*Blanca* me llama la francesa historia,  
Digna madre de un rey que llegó á santo.  
Velé sobre dos tronos en Castilla;  
La discordia maté y el despilfarro  
Con el ejemplo de una vida austera,  
Pues el pechero al par del hijodalgo  
Vieron comer en *térreas escudillas*

---

(1) María Pita.

(2) La Pacheco, Viuda de Padilla.

(3) Agustina de Aragón, y otras.

A la esposa viril de Sancho el Bravo. (1)  
Llamándome *Isabel*, dilaté el mundo  
Con un navío que partió de Palos;  
Por el suspiro de Boabdil vencido  
Fué realidad el sueño de Pelayo;  
Estrangulé al dragón del feudalismo;  
De las flores dispersas hice un ramo  
Que ESPAÑA llamaráse eternamente:  
La unidad Nacional tiene por lazo.  
De Salamanca y Alcalá, subsiste  
Aún mi recuerdo en el docente claustro; (2)  
Ante el birrete de *Teresa*, el suyo  
Reverentes levantan los togados.  
Infundiendo á las cuerdas de la lira  
El fuego de mi amor ó de mi llanto,  
Columbrar hice cielos de esperanza  
Con preferencia al Léucade de Safo.  
Por la fe la piedad y el sacrificio,  
Cien puestos tengo en el altar cristiano;  
*Juana* me llame ó *Isabel Segura*,  
Yo, del amor para igualar lo magno,  
Arrojo de mi frente la diadema,  
Prescindo de la vida y sus halagos,  
Y al cadáver del que era mi ventura  
Me uno en eterno indisoluble abrazo!...  
Pero, no es gloria lo que yo ambiciono,  
Más de una vez fundada en el escándalo;  
La mujer española ama el silencio:  
Su pedestal, con preferencia al mármol,  
El corazón fué siempre de su esposo,  
De sus progenitores y sus vástagos.

(Vánse todos).

(1) Doña María de Molina.

(2) Doña Lucía de Medrano; La Lebrija; las Hijas del Conde de la Tendilla; *La Latina*, Doña Beatriz Galindo; etc.

## CUADRO TERCERO



ESPAÑA, EL TRABAJO, y EL PUEBLO *representado por un grupo de niños. España, está tendida y durmiendo; entra El Trabajo y le dice:*

TRAB. Levántate, despierta  
Heróica España.

ESP. Siéntome enervada;  
Vertí mi sangre por la herida abierta  
Al golpe rudó de tajante espada.  
Me perdió mi valor, y ya no acierta  
El alma mía á entusiasmarse en nada.

TRAB. Entorno mira: ¡quédante tus hijos  
Que velaron por tí! Fué con mi ayuda,  
Con el Trabajo que tu honor escuda,  
Con mis esfuerzos múltiples, prolijos,  
Que al dormirte en la popa  
Del buque del Destino,  
Reivindicamos para tí en Europa  
Un puesto no mezquino.  
Madre te llaman á la vez naciones  
Situadas en el Nuevo Continente;  
Te dedica el poeta sus canciones,  
El artista alegóricas creaciones,  
Encomios infinitos el valiente.  
Quien sufre por la gloria nunca muere;  
Otra es la Edad en que despiertas ahora:  
De luz el rayo que tus ojos hiere  
Anuncia nueva aurora.

Depón el arma impura;  
Haz que corte del bosque la espesura  
Locomotora alada,  
Y donde nacen hoy cardos y ortigas  
Crezcan mañana al choque de la azada  
Llenos racimos y ópimas espigas.  
Horada la montaña impenetrable  
Guarida del bandido;  
Cuelga del poste el prodigioso cable

Que trasporta el latido,  
La luz, el fuego de la idea humana,  
A la región del mundo más lejana.  
De la pólvora se oiga el estallido  
El peñascal rompiendo,  
Y la piedra do el buitre puso el nido  
Vaya el muro subiendo  
Que habrá de cobijar al desvalido.  
El remachado puente  
Burle al río, terror del campesino  
Al descender rugiente,  
Y á las ramas del árbol del camino,  
En la estación de fuego, sofocante,  
Favor deban el ave y el viandante.

Ruja el vapor en la colosal caldera;  
Como pez en el mar, la lanzadera  
Salte en los hilos de la urdimbre y trama,  
Y teja al par el velo de la dama  
Y la saya modesta de la obrera.  
La columna robusta,  
La larga viga, el fuerte cabrestante,  
Funda el horno gigante  
Con ígneo río de metal que asusta.  
El viejo áspero roble,  
Adquiera forma noble  
En el mueble suntuoso,  
Y el duro bronce, el vidrio quebradizo,  
Sëan del alma hechizo  
Por obra del artista primoroso.

Copie el pincel el cielo, el Oceano,  
La fertil tierra, el pensamiento humano;  
El escultor, eleve  
El polvo vil á estátua que conmueve;  
Y sepa en fin el escritor hispano  
Que ya en absurdos no inspirarse debe:  
Deje la antigua hipérbole y jactancia,  
La Razón es la musa de este Siglo,  
Y el único vestiglo  
Que nos reta á combate, la Ignorancia.  
¡A vencerla, oh España, decidida!  
La ruta emprende de tu nueva vida;  
Ni cansarte podrás ni ya perderte  
Pues te envía la suerte  
El Trabajo que augura tu riqueza;  
Que dá eterna grandeza,  
Único poderoso, único fuerte!  
Pón detrás tus altivos capitanes  
De tus economistas,  
Que debes mucho más á Campomanes  
Que á Pizarro y Cortés con sus conquistas.

Que eterno brille en tu precioso cielo  
El arco que de paz nuncio es seguro,  
Y surjan paraísos en tu suelo  
De mi voz al conjuro.  
De tu triunfo no dudes ni un momento;  
Si luchas con aliento,  
Siendo tu afán de progresar profundo,  
Con tan bella y feliz inteligencia,  
Como imperaste ayer en medio mundo,  
Imperarás mañana en el fecundo  
Campo del Arte y la moderna Ciencia.

ESP.

(Se apoya en el brazo del Trabajo).

Dame tu brazo; iremos en compañía  
Al Templo del Honor.

(Se encara con el pueblo y dice):

—Hijos queridos,

Seguidnos y gritad agradecidos:

¡Viva el Trabajo!

TODOS.

¡Viva!

TRAB.

¡Viva España!

FIN DE LA OBRA



